

CRISÁLIDA





Facultad de Bellas Artes – UNLP

TESIS DE GRADO

Licenciatura en Artes Plásticas

Orientación Pintura

Crisálida

**Construcción y deconstrucción de la forma
como producción de subjetividad**

DATOS PERSONALES

Canteli, Sofia

DNI: 31.998.267 Legajo: 47171/0

Teléfono: (0221)5920728

e-mail: sofia_canteli@hotmail.com

DIRECTOR Lic. Bravo Almonacid, Gastón

CO-DIRECTOR Lic. Ariel Nazareno Stivala

Índice

Abstract.....	4
Palabras claves.....	5
Fundamentación	6
Piel y huella	9
Cuerpo individual, cuerpo social.....	20
Original y copia	24
Memoria del proceso.....	27
Los Moldes	31
Las piezas	34
El video.....	35
Montaje-marco receptivo-emplazamiento.....	36
Reflexiones finales	37
Fuentes consultadas	39
Páginas Web	41
Videos	41
Anexo	42
Catálogo	42

Crisálida

“...Los escenarios de la fragmentación plantean como en nuestra contemporaneidad, el hombre es un ser escindido. Se construyen algunos escenarios inacabados que perfilan el pasado y apuntan hacia el futuro. Los campos de acción humana están delimitados por la pérdida de la identidad y la complejidad reinante. El último escenario del siglo XXI ha de dar cabida al hombre místico...” (Moreno)

Abstract

Crisálida propone reflexionar sobre la metáfora de salir del molde del orden establecido. A partir de un juego que se genera con la copia de la copia y la fragmentación del cuerpo. En ese desdoblamiento se captura una huella, dejando en evidencia ese otro que uno fue y un cuerpo nuevo que nace.

Palabras claves

Cuerpo, mujer, tiempo, transformación, identidad, huella, copia-original, Integración-fragmentación, instantaneidad-eternidad, multiplicidad-unicidad, evanescente-trascendente, interior-exterior, materialización-desmaterialización, condensación, desplazamiento, metáfora, sinécdoque, parte por el todo.

Fundamentación



Crisálida es una obra donde la fragmentación y el cuerpo de mujer son protagonistas. El cuerpo nos relaciona con el entorno; a través de él nos mostramos en el mundo, sentimos y somos. La existencia, el ser y el parecer son constantes reflexiones que me atraviesan. Tomo la representación de la crisálida¹ y el capullo como metáfora de lo inmóvil, del encierro y la angustia que provocan la lectura de un mundo dominado por el capitalismo, el orden establecido y el poder del patriarcado.

Me interesa generar un diálogo entre continente-contenido, lleno-vacío, positivo-negativo, los límites del cuerpo y el espacio, la piel como frontera protectora, de defensa y a su vez de expresión. Un cuerpo muere y en la transformación nace un cuerpo nuevo, que rompe

¹ Según la RAE, una crisálida es un insecto en la fase de desarrollo posterior a la larva y anterior a su forma adulta, entre los que experimenta una metamorfosis completa. Las crisálidas (del griego *chrysos*, oro) son las formas más vistosas que puede adoptar la larva en su metamorfosis hacia el estado de *imago*. La mayoría de las crisálidas de mariposa se cuelga durante todo el proceso de un pedúnculo sedoso producido por la oruga.

con lo establecido, sale del molde, como la mariposa adulta sale de la crisálida.

“...Todo está llamado a romperse y debemos hacer cosas nuevas con los restos...” (Schwitters, 1930)

Piel y huella



“Nuestro pasado, cualquiera que haya sido, es un pasado en proceso de desintegración, anhelamos aprenderlo, pero es escurridizo y carece de base, volvemos la mirada en busca de algo sólido en que apoyarnos, sólo para encontrarnos abrazando fantasmas”

(Marshal Berman, Todo lo sólido se desvanece en el aire)

El cuerpo se contiene en la piel, elemento que nos separa del exterior, superficie sobre la que el individuo diseña su propia imagen y en la cual el tiempo y la existencia dejan una huella. Al respecto Foucault comenta que:

Los acontecimientos dejan su impronta en el cuerpo (fijados por el lenguaje y diluido por las ideas) en el cuerpo se disuelve el yo (ese yo que quisiera exhibir el movimiento de prestidigitación de una unidad substancial) el cuerpo es una masa que se desintegra sin cesar. (Foucault, 1997)

En este sentido la piel evidencia el paso del tiempo. Se marca, se regenera, se arruga, se

desintegra. Esa huella es la que intento capturar y a su vez es registro de algo nuevo que nace.

A través de la piel siento la materia, como se desprende del cuerpo, por momentos me encuentro encapsulada, esperando que el material fragüe². Primero siento el frío y después un calor que invade mi cuerpo, como cuando uno siente el acercamiento a la primavera o la excitación.

A la hora de hacer los moldes, momento íntimo, de soledad, me hace cada vez más consciente del cuerpo, que ocupa un espacio determinado, cambia y se transforma. Comprendo que no se puede capturar lo sólido porque en esa transformación ocupa un lugar más consistente en el proceso que a su vez se va desvaneciendo y muriendo. Vinculo esta etapa de mi proceso y la reflexión que de ella deriva con la obra *Transfiguration*³ del artista francés Olivier de Sagazan. Allí se filma a él mismo incorporando capas de barro, pintura y otros materiales sobre

²Fraguado: proceso de endurecimiento de la pasta de yeso, alginato, otros.

³ de Sagazan, O. [Olivier de Sagazan] (24 de octubre de 2008) *Transfiguration- performance Olivier de Sagazan* [archivo de video]

Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=6gYBXRwsDjY>

su rostro, que se transforma y desarma continuamente deshaciendo su propia imagen para transformarla en otra mucho más dramática.



Oliver de Sagazan, *Transfiguration*, 2008.

Así mismo me encuentro con Orlan, que utiliza su cuerpo como eje protagónico en su discurso. A través de la cirugía como herramienta recrea con su cuerpo un imaginario alterno. Se reinventa a ella misma. Modifica su cuerpo real a través de

operaciones quirúrgicas en una metamorfosis continua. Cuestionando las imposiciones que las sociedades ponen sobre el cuerpo, los estándares de belleza y el rol de la mujer constituido históricamente. En *operation-opéra* Orlan en su inicio leyó un fragmento de Lemoine-Luccioni:

“La piel molesta...ella se pregunta cómo deshacerse de la piel, la única cosa que posee, le pesa, es superflua desde que posesión y ser no coinciden. Poseer es la causa de malos entendido en las relaciones humanas. Yo tengo una piel de ángel, pero soy un chacal, una piel de cocodrilo, pero soy un cachorro. Tengo una piel negra, pero soy blanca, una piel de mujer, pero soy un hombre. Nunca tengo la piel de lo que realmente soy. No hay excepción de la regla porque yo misma soy lo que tengo”⁴

⁴ Recuperado de
<http://www.realidadesinexistentes.com/orlan-arte-carnal>



Orlan, Operation-Opera, 1991.

Cuerpo fragmentado



*“Y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y
recomenzar”*

(Julio Cortázar, Rayuela)

Tomo mi cuerpo. Cuerpo de mujer, opino siendo mujer sobre él, lo fragmento, lo mutilo, lo separo y hago algo nuevo.

Lacan en su teoría sobre el estadio del espejo alude al reconocimiento de uno mismo a través del espejo. Para el psicoanalista, una vida comienza partiendo de un cuerpo fragmentado, que en un momento determinado se unirá para conformar la personalidad de un cuerpo completo (Lacan, 1984). En concordancia con sus postulados, la acción de fragmentar mi propio cuerpo constituido persigue la finalidad de presentar esos fragmentos para la conformación de un nuevo cuerpo, totalmente entero e independiente de mí.

Además, mi cuerpo fragmentado, separado, fraccionado, cortado, mutilado, es; como he mencionado, un cuerpo de mujer y pienso en cómo trató de controlárselo a lo largo de la historia.

“El cuerpo de las mujeres solo ha sido descifrado, por decirlo así, por los hombres, en tanto que las mujeres han sido expropiadas de su cuerpo, de su sexualidad y de su subjetividad por la ideología de este ancestral sistema llamado patriarcado, y sus múltiples claves, signos, artificios, trampas, costumbres, practicas, creencias y complicidades, que nos han determinado y significado” (Anónimo, 2007).

Encuentro en mi trabajo una manera de intentar deconstruir esa mirada patriarcal. Al fragmentar mi cuerpo, represento el drama de experiencias vividas mediante texturas sutiles que violentan la piel dejando en evidencia las cicatrices. La sensación es una muerte simbólica, necesaria para volver a nacer. En mi proceso, vivo un estado de ensoñación, como flotando, sola, con pensamientos, observando la luz desde la oscuridad. Sacar la piel con la que uno viste para estar desnudo. Un instante de muerte, de transformación y metamorfosis.

Como en *Crisálida*, el cuerpo fragmentado, la fragilidad y la mortalidad son conceptos que encuentro tanto en la obra de la artista Alina

Szapocznikow como en la de Berlinda de Bruyche. La primera, desarrolla esculturas figurativas, objetos y fotografías. Utilizando la huella de su cuerpo con moldes extraídos de ella misma, su obra se destaca por el uso de materiales como la resina y el yeso desde las que emergen las huellas y se evidencia la fragilidad del cuerpo. Me conecto, entonces, con Alina en la coincidencia de las operaciones que ambas utilizamos y en el motor que las impulsa.



Alina Szapocznikow Cendrier de Célibataire I, 1972

Por otro lado, Berlinda de Bruyechere se centra en esculturas de cuerpos. Lo distorsiona, lo mutila, eliminando los órganos sexuales y el rostro para que este pierda identidad. Invita a observar la desnudez y a replantear el diseño de la autoconciencia. En su trabajo, la forma reconocible y la abstracción se encuentran en lucha permanente. Es a partir de la fragmentación, la mutilación, la pérdida de identidad y la desnudez donde lo relaciono con *Crisálida*.



Berlinda de Bruyechere, 2008.

Cuerpo individual, cuerpo social



*“Llamo a ustedes a todo lo vivo que no soy yo.
Incluso a mí misma cuando dejo de ser lo que me
habita. Entonces, cada tanto, paso a ser ustedes.
Llamo a ustedes a esta, la que me mira desde
fuera de mí. Ella es ustedes. Yo soy ustedes.
Ustedes son ustedes.”*

(Loza Santiago, 2013)⁵

En *Crisálida* convergen y se proyectan a la vez dos discursos, por un lado, la experiencia individual del cuerpo y por otro un cuerpo social, exhibido (Guasch Anna María, 2004). Se instala así, en dos tiempos diversos.

En la experiencia individual del cuerpo encuentro un momento íntimo, de soledad. Sacando moldes de mi cuerpo, lo reproduzco y se produce el cambio de estado y materialidad. En un diálogo conmigo misma, desdoblándome, multiplicándome, en una conexión intensa con la materia, con el pensar y el sentir.

⁵ Texto recitado en la video instalación *Yo tenía un alma buena (fragmentos de un relato mutilado)* de Maricel Álvarez, 2013, Espacio de Arte, Fundación OSDE.

El otro tiempo es la experiencia social, donde el cuerpo es exhibido y se presenta la obra al público. Donde me siento totalmente desnuda y aparece la mirada del otro, del público. En este exhibicionismo propongo un recorrido donde pretendo trasladar al espectador a una sensación de intimidad.

Considero que en la videoinstalación actoral de Maricel Álvarez *Yo tenía un alma buena (fragmentos de un relato mutilado)* (2013) también existen estos dos discursos. El primero, en una acción pasada donde se desarrollan las imágenes del video que muestra los fragmentos de un cuerpo desnudo que van mutando y transformándose. Luego está el tiempo de la imagen proyectada, de su cuerpo presente que recita un texto ante la mirada del público.



Maricel Alvarez, Yo tenía un alma buena (Fragmentos de un relato mutilado), 2013.

Original y copia



*“Una copia no es nunca una copia, sino más bien
un nuevo original en un nuevo contexto”*

(Boris Groys, 2008)

Presento este juego que se genera con la copia de la copia, sacando moldes de las piezas para hacer piezas nuevas. Si bien, están hechas con diferentes materialidades, quedan los rastros del original. También se funda en una impronta dramática, como dice Byung-Chul Han cuando se refiere a la réplica desde una mirada occidental *“El ser es igual a sí mismo y por ello toda reproducción tiene algo de demoniaco, que destruye la identidad y la pureza primarias”* (Byung-Chul Han, 2016). Es tan igual, que se destruye y se vuelve diferente. Aunque quedan rastros de lo que fue uno, aparecen huellas que antes no estaban y que lo transforman en otro original.

Nicola Constantino en su obra *MovieTrailer* hace una copia exacta, entera, de ella misma, una doble. En el video documenta el momento en que se entera que está embarazada y cómo va creando a su doble. Nace el niño y nace *la artefacta*, su doble, que la acompaña en distintas

situaciones cotidianas de su vida, hasta que Nicola la desecha. Encuentro disparadores similares en *Crisálida*, esa necesidad de copiar el cuerpo, pero con la diferencia que *artefacta* es entera, son dos cuerpos y un alma, en *Crisálida* esa copia de mi cuerpo está fragmentada, en una etapa preconsciente de “entereza”. No solo es la copia de mi cuerpo, sino también la copia de la copia.



Nicola Constantino, 2010. Nicola y su doble. Maternidad, 2010.

Memoria del proceso



Crisálida está conformada por setenta piezas, treinta y cinco de yeso; treinta y cinco de resina, en las cuales se puede apreciar diferentes fragmentos del cuerpo con sus texturas y grietas que violentan la superficie. En *Crisálida* sentí la necesidad de sacar moldes de mi cuerpo y luego sacar moldes de la copia, donde la huella se hace evidente, dejando un rastro donde el cuerpo se desdobra. Un doble tan similar al original que me resulta extraño. Esa multiplicación desdobra la identidad de cada fragmento y, a su vez, lo transforma en un cuerpo nuevo. La materia es más presencia que representación. El yeso no pretende ser otra cosa más que yeso y, como tal, es fragilidad de la piel, del cuerpo, de lo que muta, de los roles sociales.

Ese cuerpo se presenta fragmentado, es sinécdoque, pero a la vez rompe con la unidad del mismo y con su significación. Lo dividido y mutilo generando con ello un nuevo sentido.

La estructuro bajo dos aspectos, por un lado, las piezas violentadas con las sutilezas que genera el material recurriendo al contraste de las luces para generar mayor dramatismo; y por otro lado elijo mostrarlas desde una impronta esteticista.

Parte de la obra la conforma un video en el que muestro parte del proceso, el momento donde se rompe la crisálida, donde mediante capas se extrae el molde de mi rostro.

Crisálida es una continuación de producciones anteriores. El cuerpo, en algunas ocasiones la figura de mujer, la fragmentación, la materialidad, la diversidad de lenguajes, los soportes y el espacio, son constantes que se han mantenido a lo largo del tiempo en mi búsqueda. En *El placer de fumar* (videoarte- 2011) me muestro fumando un cigarrillo e invito al espectador a sentarse en el mismo sillón, con la misma mesita y el mismo cenicero con cigarrillos disponibles para quien quisiera encenderlos⁶. En el mismo sentido la instalación *Entrar en un cuadro* (2012) operaba con la misma idea de desdoblamiento del cuerpo: una mujer tridimensionalmente representada colgaba frente a su propia representación a escala sobre un soporte bidimensional que a su vez se replicaba de igual manera, pero con menores dimensiones en un extremo del campo evocando un infinito. O la videoinstalación *Soma, tu cabeza*

⁶ El video de la obra respetaba el tiempo real de duración de la acción de fumar un cigarrillo.

*está trotando en un sueño*⁷ (2018) una proyección fragmentada en cuatro pantallas donde un hombre corre sobre una cinta, donde se genera una circularidad a través del sonido, el espacio y el video; en la que otra vez la fragmentación del cuerpo está presente.

⁷ Obra que realicé junto a Roberto Bernasconi, ganadora de beca parcial PAR, presentada en el Centro Universitario de Arte, abril 2018.

Los Moldes

Mi objetivo inicial era sacar una copia exacta de mi cuerpo y fragmentarlo en grandes bloques. Comencé con la investigación de materiales posibles para su construcción. Los primeros moldes fueron de vendas con yeso. Si bien este material me permitía hacer los moldes en gran tamaño, quedaba la impronta de la venda en las piezas, resultado que no era el que buscaba. Mi intención era que la textura de la piel sea perceptible. Así como quedan las huellas y la existencia en los cuerpos. Con el tiempo, descubrí el alginato, que se caracteriza por su gran capacidad de copia fiel y por su tiempo de fraguado muy corto. Sin embargo, como este material no me permitía hacer piezas muy grandes, tomé la decisión de hacer copias más pequeñas y así, comencé a desarrollar el concepto de fragmentación con mayor intensidad.

La fragmentación derivada de las limitaciones del material terminó por reforzar la impronta dramática que buscaba generar. No obstante, cuando comencé a trabajar desde el fragmento, advertí que algunas partes del cuerpo resultaban difíciles de identificar y se volvían abstractas al no

contar con las extremidades que oficiaran de contexto. Es por eso que, a la hora de seleccionar las piezas tuve que optar por los fragmentos donde la parte del cuerpo fuera más reconocible. El momento de hacer los moldes de mi cuerpo representaba para mí una instancia de experiencia individual e íntima. El contacto de mi piel con la materia me conectaba con lo sensible, pero también con mis pensamientos. En esos momentos era consciente de mi existencia, de que fui/soy/seré un cuerpo, de que ese cuerpo ocupó/ocupa/ocupará un lugar al mismo tiempo que va mutando y transformándose. Me di cuenta, entonces, que eso que pretendía aprehender resultaba totalmente imposible. Porque, al salirse el molde, se generaba otra cosa que, aunque similar no dejaba de ser diferente. Sacar los moldes es como desprender una capa de piel. Al inicio estoy capturada bajo esa capa de materia, inmóvil, esperando el fraguado, momento donde me invade un frío que se transforma en calor. El acto se vuelve sufrimiento y sensualidad. (ver capítulo *Piel y huella*) Se establece un diálogo entre mi cuerpo, los moldes, las copias, los moldes de las copias, los materiales y las diferentes texturas que las caracterizan.

De esos moldes (negativos) hice piezas en yeso (positivos), con las que hice otros moldes para hacer una copia de la copia. En las cuales quedan rastro de ese cuerpo original, que pasa luego a formar parte de otro (ver capítulo *Original y copia*).

Las piezas

En las piezas queda grabada la huella de un cuerpo que fue, metáfora sobre lo que somos y lo que parecemos. Realizar copias de mi cuerpo está relacionado con una necesidad de capturar el tiempo, imposible de lograr por su impermanencia. Y, al desdoblarse, quedan esas huellas capturadas en las piezas.

Obtuve dos grupos de piezas que, por sus materialidades, interpelan la mirada de diferentes modos. Las de yeso, destacan el detalle, la sutileza de las texturas, las grietas que las violentan. Por otro lado, los objetos de resina transparente con una cierta tonalidad que vira hacia los magentas invitan a observar el interior y la particular textura que allí se crea.

Realizar los moldes y las piezas, estar en contacto con el caucho de silicona, con el yeso, el alginato o la resina, era como estar en los laboratorios de *“Un mundo feliz”* (Huxley [1932] 2011) pero con el objetivo opuesto, en lugar de agregar las capas de lo que la sociedad espera del ser humano, intento sacarlas.

El video

El video es una analogía de la fase de crisálida, en el cual se puede observar cuando hago un molde de mi rostro, teniendo la totalidad de la cara cubierta de alginato y vendas, estando unos minutos inmóvil, a ciegas, esperando el fraguado. El video es un plano fijo que muestra el proceso de cuando hago las copias de mi cuerpo, en este caso será el momento de copiar mi rostro. Más allá de una mera presentación de objetos, el proyecto propone una experiencia; y el video se pensó para completar o enriquecer la misma.

Montaje-marco receptivo-emplazamiento

En una primera instancia, el cuerpo iba a estar colgado del techo desmaterializándose en el espacio. Sin embargo, al tomar la decisión de que las piezas iban a ser más pequeñas, llegué a la conclusión de que aquella primera estrategia no iba a funcionar. Entonces, pensé luego en atornillar las piezas a una madera, pero noté que con el diseño de este nuevo montaje las mismas perderían su individualidad. La contención de la fragmentación no alcanzaba, según mi criterio, su mayor potencialidad. Entonces decidí que cada una tenga su propio marco, con una luz *led* individual que les confiriera el protagonismo que cada una de ellas merecía. Esto me permitió generar mayor contraste y dramatismo. Al momento de montar la exposición se prevé una disposición a modo de mosaico sobre una pared para generar unidad sin perder la idea de fragmento. En el espacio se percibirá un sonido envolvente, diseñado para acentuar una atmosfera densa que, junto con el video ya mencionado, completarán la experiencia.

Reflexiones finales

Romper el molde o mejor, en este caso, “salirse del molde”, como la mariposa adulta sale rompiendo el esqueleto externo de la crisálida (una metáfora usual) no es otra cosa que transgredir la razón, las convenciones, las costumbres “el sentido común”, en fin, proponer una nueva subjetividad, una producción de nuevas interpretaciones.

El tiempo y los acontecimientos dejan una huella, que advierto e intento capturar. Tarea que resulta imposible, porque soy otra, porque cada pieza representa algo nuevo. Es una contradicción, querer detener el tiempo y ser quien soy hoy. Esa necesidad de aprehenderla representa una muerte simbólica. Esa huella es registro de algo que muere, pero a la vez es documento de algo nuevo que nace.

Romper con la barrera protectora, como dice Hermann Hesse en su obra *Demian* [1919 (1973)]: *El pájaro rompe el cascarón. El huevo es el nuevo mundo, El que quiere nacer tiene que romper un*

mundo. El pájaro vuela hacia dios. El dios es Abraxas⁸.

⁸ Abraxas: según Hermann Hesse—Abraxas es un dios que une simbólicamente lo divino con lo infernal, lo bueno con lo malo, la vida con la muerte, ese fuego filosófico que une al hombre con la mujer. Venera las dos partes. Es la unión sagrada, es la ambigüedad de la existencia. *Hermann Hesse. [1919 (1973)]. Demian. (pp.69). Chile, Pacífico sur ediciones.*

Fuentes consultadas

- Álvarez, Maricel. *Yo tenía un alma buena (Fragmentos de un relato mutilado)*. Fundación OSDE. Buenos Aires, 2015.
- Berman, Marshall. (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI Editores, sa.
- Byung – Chul Han. *Shanzhai: El arte de la falsificación y la deconstrucción en china*. Caja negra editora, 2016.
- Cortázar, Julio. *Rayuela*. Editorial Sudamericana. Pp.29. Buenos Aires, 1963.
- Foucault, Michel. *Nietche, la genealogía, la historia*. Pre-textos. Valencia.
- Guasch, Ana María. *Los “cuerpos” del arte en la posmodernidad*. Publicado en *Cartografías del cuerpo. La dimensión corporal del arte contemporáneo*. Murcia, Cendeac, 2004. Pp. 59-77.

- Groys, Boris. *La topología del arte contemporáneo*. Publicado en: <http://lapizynube.blogspot.com>. 2008.
- Giunta, Andrea. *Feminismo y arte latinoamericano: Historias de artistas que emanciparon el cuerpo*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2018.
- Hesse, Hermann. (1919) *Demian*. Chile: Pacifico sur Ediciones, 1973.
- Huxley, Aldous. (1932) *Un mundo feliz*. 16° ed. Buenos Aires: Debolsillo, 2011.
- Lacan, Jacques. (1984) *El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica*. Escritos 1. Siglo XXI.
- Moreno, Carlos. *Los escenarios de la fragmentación*. Universitat Ramon LLULL.

Páginas Web

- <https://www.20minutos.es/noticia/2425179/0/arte/fragmentado-roto/exposicion/>
- <http://www.realidadesinexistentes.com/orlan-arte-carnal>
- <http://espaciofeminista.blogspot.com/2007/05/las-mujeres-y-la-apropiacion-de-su.html>
- <https://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=https://www.moma.org/calendar/exhibitions/1224&prev=search>
- <https://culturacolectiva.com/arte/berlinde-de-bruyckere-el-cuerpo-es-relativo/>

Videos

- <https://www.youtube.com/watch?v=6gYBXRwsDjY>
- <https://www.youtube.com/watch?v=qHciF3AZoS8>

Anexo

Catálogo



Crisálida. Fragmento cuerpo, torso. Yeso. 17 x 25 cm.



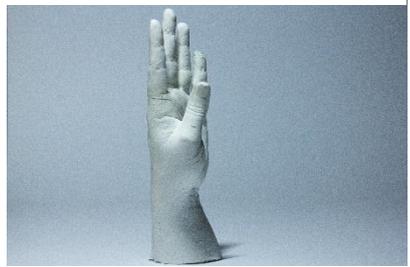
Fragmento cuerpo, rostro 1. Yeso. 10 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, torso. Yeso. 17 x 25 cm.



Fragmento cuerpo, torso. mano. 9 x 23 cm.



Fragmento cuerpo, mano 1. Yeso. 8 x 24 cm.



Fragmento cuerpo, pie 1. Yeso. 15 x 19 cm.



Fragmento cuerpo, cara 1. Yeso. 14 x 27 cm.



Fragmento cuerpo, pie 2. Yeso. 9 x 25 cm.



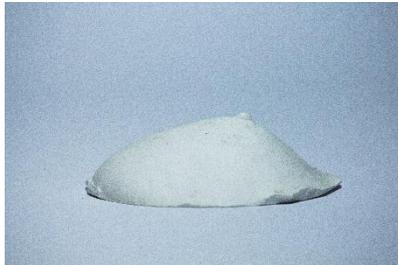
Fragmento cuerpo, rostro. Yeso. 10 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Yeso. 11 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. yeso. 7 x 10 cm.



Fragmento cuerpo, teta. Yeso. 15 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, pie 3. Yeso. 9 x 10cm



Fragmento de cuerpo, rostro. Yeso. 7 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, nariz. Yeso. 3,5 x 5 cm.



Fragmento cuerpo, nariz. Yeso. 4 x 6 cm.



Fragmento cuerpo, dedo pie. 2 x 5 cm.



Fragmento cuerpo, boca. Yeso. 6,5 x 7 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Yeso. 6 x 20 cm.



Fragmento cuerpo, ombligo. Yeso. 13 x 14 cm.



Fragmento de cuerpo, rostro. Yeso. 7 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Yeso. 13 x 12 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Yeso. 8 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, boca. Yeso. 6 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, codo. Yeso. 8 x 13 cm.



Fragmento cuerpo, tobillo. Yeso. 10 x 8 cm.



Fragmento cuerpo, pie. Yeso. 9 x 10cm



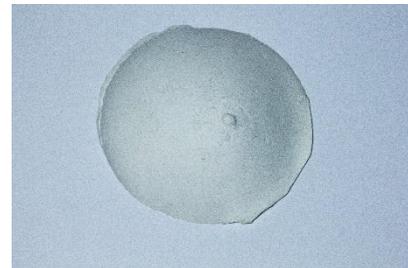
Fragmento cuerpo, mano. Yeso. 14 x 18 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Yeso. 15 x 28 cm.



Fragmento cuerpo, mano. Yeso. 5 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, teta. Yeso. 15 x 15cm



Fragmento cuerpo, tetas. Yeso. 29 x 17 cm.



Fragmento cuerpo, manos. Yeso, resina.



Fragmento cuerpo, mano. Resina. 7 x 18 cm.



Fragmento cuerpo, mano. Resina. 8 x 24 cm.



Fragmento cuerpo, mano. Resina. 9 x 21 cm



Fragmento cuerpo, mano. Resina. 5 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 15 x 28 cm.



Fragmento cuerpo, pie. Resina. 15 x 19 cm.



Fragmento cuerpo, dedos pie. Resina. 9 x 10 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 13 x 7 cm.



Fragmento de cuerpo, rostro. Resina. 7 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, mano. Resina. 14 x 18 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 14 x 27 cm.



Fragmento cuerpo, ombligo. Resina. 13 x 14 cm.



Fragmento cuerpo, tobillo. Resina. 10 x 8 cm.



Fragmento cuerpo, mano. Resina. 14 x 16 cm.



Fragmento cuerpo, teta. Resina. 15 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, boca. Resina. 6,5 x 7 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 13 x 12 cm.



Fragmento cuerpo, oreja. Resina. 10 x 14 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 8 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, codo. Resina. 8 x 13 cm.



Fragmento cuerpo, oreja. Resina. 11 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, boca. Resina. 6 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 9 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, oreja. Resina. 7 x 10 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 6 x 20 cm.



Fragmento cuerpo, torso. Resina. 17 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, oreja. Resina. 8 x 15 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 10 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, nariz. Resina. 3,5 x 5 cm.



Fragmento cuerpo, dedo pie. Resina. 2 x 5 cm.



Fragmento cuerpo, rostro. Resina. 9 x 11 cm.



Fragmento cuerpo, nariz. Resina. 4 x 6 cm.



Fragmento cuerpo, narices. Resina. 4 x 6 cm.



Fragmento cuerpo, manos.